



Integración de Guerra Irregular y Tecnología en una Estrategia de Defensa Frente a Amenazas Híbridas

Mayor de I.M. Daniel Enrique Durán Barrios

Artículo para optar al título profesional:

Magister en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia
2025

DATOS GENERALES	
Nombre del estudiante	: Mayor de I.M. Daniel Enrique Durán Barrios
Identificación	: 72346836
Programa académico	: Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales
Tutor metodológico	: SLP Vanegas Rincón Omar Ferney
Tutor temático	: Capitán de Navío (R) Sergio Uribe Cáceres
Fecha de entrega	: 24 de agosto de 2025
Extensión	: 8000 palabras

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este artículo fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este artículo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor autoriza que este artículo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de acceso abierto.

Integración de guerra irregular y tecnología en una estrategia de defensa frente a amenazas híbridas

Integration of Irregular Warfare and Technology in a Defense Strategy Against Hybrid Threats

Daniel Enrique Durán Barrios¹

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen: Colombia enfrenta un entorno estratégico caracterizado por amenazas híbridas que combinan tácticas irregulares, desinformación, crimen transnacional y ciberagresiones. Este artículo analiza la pertinencia de integrar la guerra irregular y tecnologías innovadoras en una estrategia nacional de defensa territorial. Mediante una revisión documental exhaustiva de doctrinas nacionales e internacionales, se examinan modelos exitosos aplicados en Suecia, Polonia, Singapur y Ucrania. La comparación revela que la defensa híbrida efectiva exige participación civil estructurada, descentralización táctica, resiliencia digital y un marco legal robusto. Aunque Colombia posee capacidades operativas en inteligencia, acción integral y guerra irregular, carece de una doctrina articulada de defensa territorial híbrida. Se presentan recomendaciones estratégicas para el diseño de un sistema nacional que combine disuasión no convencional, cohesión social y adaptación tecnológica, fortaleciendo así la seguridad y la defensa nacional frente a las nuevas formas de conflicto del siglo XXI.

Abstract: Colombia faces a strategic environment marked by hybrid threats that combine irregular tactics, disinformation, transnational crime, and cyber aggression. This article examines the relevance of integrating irregular warfare and innovative technologies into a national territorial defense strategy. Through an in-depth documentary review of national and international doctrines, it analyzes successful models implemented in Sweden, Poland, Singapore, and Ukraine. The comparison reveals that effective hybrid defense requires structured civil participation, tactical decentralization, digital resilience, and a robust legal framework. Although Colombia has developed operational capabilities in intelligence, civil-military action, and irregular warfare, it lacks an articulated doctrine for hybrid territorial defense. Strategic recommendations are provided to guide the design of a national system that integrates non-conventional deterrence, social cohesion, and technological adaptation, thereby strengthening national security and defense against the emerging forms of 21st-century conflict.

¹ Mayor de I.M. Daniel Enrique Durán Barrios. Candidato a magíster en Seguridad y Defensa Nacional, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Navales, Escuela Naval de Cadetes “Almirante Padilla”, Colombia. <https://orcid.org/0009-0001-0957-5754> - Contacto: daniel.du-ranb@esdeg.edu.co.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Palabras clave: ciberseguridad; defensa territorial; guerra híbrida; guerra irregular; resiliencia; seguridad nacional

Keywords: cybersecurity; hybrid warfare; irregular warfare; national security; resilience; territorial defense

Introducción

La forma en que tradicionalmente se llevaban los conflictos, ha evolucionado junto con el entorno estratégico global. Actualmente, las guerras híbridas, caracterizadas por la combinación de medios convencionales e irregulares, operaciones cibernéticas, desinformación, presión económica y manipulación política, configuran un panorama de seguridad más difuso y multidimensional (Balzacq & Krebs, 2015). El alcance de estas amenazas va mucho más allá del campo de batalla físico, debido a que llega a los Estados penetrando el tejido institucional, social y digital, de esta forma afectando su cohesión interna y su proyección de poder.

Ante este escenario, Colombia, enfrenta un entorno de constante conflictividad. A pesar del Acuerdo de Paz con llevado a cabo con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en el año 2016, hasta la fecha han emergido una serie de nuevas estructuras armadas ilegales, muchas de ellas se podría decir que herederas del conflicto, con capacidad operativa, control territorial, vínculos transnacionales y cada vez mayor sofisticación tecnológica. Estas organizaciones utilizan tácticas de guerra irregular, redes logísticas globalizadas, mecanismos de desinformación, y estructuras de financiación ilícita que superan los marcos tradicionales de seguridad (Ministerio de Defensa Nacional, 2022). Adicionalmente, el incremento de ataques cibernéticos al país, la proliferación de información en redes sociales y la débil presencia estatal en las extensas zonas de frontera consolidan una amenaza híbrida que requiere una respuestas estratégica integrada.

Modelos como el de defensa total de Suecia, en el cual existe una articulación entre la sociedad civil, el sector privado y las Fuerzas Armadas en un sistema de defensa ante diversa índole de amenazas, han demostrado ser útiles frente a escenarios de disuasión

prolongada, presión híbrida o conflicto abierto (Angstrom & Ljungkvist, 2023). Por otra parte, Polonia, ha desarrollado una fuerza de defensa territorial la cual se basa en la descentralización y la participación local armada, con el fin de enfrentar una invasión potencial o una presión regional prolongada, como la que representa el actual conflicto en Ucrania (Fornůsek & Bartoszewicz, 2024). En contraste, Singapur, con el fin de garantizar su seguridad frente a amenazas transfronterizas, híbridas y no convencionales se ha volcado a buscar la interoperabilidad tecnológica y la construcción de resiliencia social, consolidando su estrategia de Total Defence por medio de ejercicios constantes, comunicación estratégica y vigilancia digital avanzada (Matthews & Bintang Timur, 2024).

Debido a la naturaleza de las amenazas híbridas, no es posible hacerles frente de manera eficaz mediante la implementación de una respuesta unidimensional o fragmentada. Ya que estas aprovechan el uso combinado de fuerzas armadas irregulares, presión cibernética, la manipulación de la narrativa (opinión pública), el empleo de redes criminales de carácter transnacional y ataques que buscan el debilitamiento progresivo de la legitimidad estatal. La complejidad de todo esto, exige una estrategia nacional que sea integral, adaptable y tenga la capacidad de articular capacidades convencionales, irregulares y tecnológicas de manera sincronizada (Ministerio de Defensa Nacional, 2022; JP 3-13, 2023).

En este sentido, en la actualidad no existe una estrategia explícita que integre y combine capacidades de guerra irregular, innovación tecnológica y coordinación interagencial, lo cual deja a Colombia de cierta forma vulnerable frente a una amenaza que tiene una forma de confrontación la cual no respeta los límites tradicionales del conflicto armado ni los marcos de la seguridad pública.

Con base en lo anterior, la necesidad de establecer una estrategia de defensa integral frente a amenazas híbridas para muchos Estados se ha convertido en una prioridad. El entorno estratégico al cual se enfrenta Colombia es particularmente desafiante: persistencia de actores armados ilegales, presión criminal transnacional, inestabilidad regional, ciberamenazas crecientes y emergentes y una débil presencia estatal en zonas fronterizas. Por cuenta de este panorama, es necesario una transformación de su concepto de seguridad y defensa, puesto que no puede estar cimentada únicamente en el empleo de la fuerza convencional ni en doctrinas fragmentadas (Ministerio de Defensa Nacional, 2022).

Este trabajo ofrece un análisis integrado que cruza teoría estratégica clásica y contemporánea, doctrina operativa nacional e internacional, y estudios de caso reales. Se destaca el uso del modelo DTC–EMA propuesto por Sánchez Hurtado (2022), el cual permite evaluar la interacción entre saber estratégico, capacidades reales y decisiones políticas. Además, se empleará una metodología cualitativa basada en revisión documental y entrevistas a oficiales superiores de las Fuerzas Militares, lo cual aportará legitimidad empírica al análisis.

Metodología

Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, orientado a comprender la evolución de la guerra irregular y su integración como herramienta estratégica en la defensa territorial frente a amenazas híbridas. El enfoque cualitativo permitió interpretar significados, contextos y dimensiones doctrinales, legales y operativas, a partir de marcos estratégicos nacionales e internacionales.

Diseño de investigación

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

El estudio adoptó un diseño descriptivo y analítico, sustentado en la revisión documental como técnica principal. Esta metodología facilitó un análisis profundo de fuentes doctrinales, normativas y académicas, fundamentales para caracterizar enfoques estratégicos frente a la guerra irregular en contextos de amenaza híbrida.

La lógica de investigación fue inductiva interpretativa, orientada a identificar patrones discursivos, estructuras institucionales, fundamentos doctrinales y líneas estratégicas comunes en experiencias nacionales e internacionales relevantes.

Se revisaron fuentes primarias y secundarias de alta pertinencia, incluyendo:

Documentos doctrinales oficiales de las Fuerzas Militares de Colombia (MFC 3-0 y MFC 5-0).

Publicaciones de organismos multilaterales como la OTAN y el Departamento de Defensa de EE. UU. (AJP-3.4.4 y JP 3-24).

Estudios de caso doctrinal y estratégico sobre Ucrania, Polonia, Finlandia, Singapur y Colombia.

Bibliografía académica especializada en seguridad, defensa, contrainsurgencia, guerra irregular y amenazas híbridas.

El análisis documental permitió identificar categorías temáticas, así como comprender estructuras de poder, racionalidades institucionales, enfoques operativos y configuraciones legales presentes en los marcos evaluados. Esta aproximación se desarrolló en coherencia con los principios de la investigación cualitativa planteados por Balcázar et al. (2013), considerando los textos revisados como expresiones de racionalidad estratégica y contexto geopolítico.

Técnicas de análisis

Se aplicaron dos técnicas principales:

Análisis temático, para categorizar y organizar la información según variables clave como doctrina, legalidad, participación civil, capacidades tecnológicas y despliegue territorial.

Análisis comparado, orientado a establecer similitudes, divergencias, vacíos estructurales y elementos adaptables entre los modelos internacionales estudiados y el caso colombiano.

Estas técnicas permitieron construir una visión crítica, contextualizada y estratégica sobre el papel actual y futuro de la guerra irregular dentro de una estrategia nacional de defensa. A su vez, aportaron elementos clave para formular propuestas doctrinales viables y coherentes con las necesidades de seguridad de Colombia en el siglo XXI.

1. Implementación de la guerra irregular en conflictos modernos y de qué manera ha mutado como una herramienta en las estrategias para la defensa de la seguridad territorial.

1.1. Evolución doctrinal de la guerra irregular

La guerra irregular ha pasado de estar en una dimensión táctica y marginal en los conflictos convencionales a un eje estratégico y protagónico en la configuración de algunas doctrinas contemporáneas de defensa. A través del siglo XX, pensadores como David Galula (2006) sistematizaron la contrainsurgencia como respuesta estatal a movimientos revolucionarios asimétricos, resaltando la prevalencia de lo político sobre lo militar y la necesidad de controlar a la población antes que el territorio. Más tarde, con el auge de conflictos prolongados en Afganistán e Irak, teóricos

como David Kilcullen (s.f.) y doctrinas como la estadounidense en su FM 3-24 priorizaron el concepto de “conflicto entremezclado” (complex irregular warfare), donde los actores insurgentes combinan lucha armada, acción política y control territorial en entornos no lineales.

En América Latina, la experiencia colombiana ha sido particularmente importante para poder comprender la guerra irregular desde un enfoque práctico. La confrontación prolongada con grupos como FARC, el ELN y otros actores armados permitió que las Fuerzas Militares de Colombia desarrollaran capacidades avanzadas de inteligencia humana, control territorial en zonas selváticas, operaciones especiales y acción integral con la población civil (Ministerio de Defensa Nacional, 2022). Sin embargo, este aprendizaje no se ha consolidado doctrinalmente en una visión nacional de defensa híbrida que permita combinar estas capacidades con tecnologías emergentes y estructuras legales permanentes.

Doctrinas conjuntas recientes como el MFC 3-0 Operaciones Conjuntas (2022) y el MFC 5-0 Planeamiento Conjunto (2024) reconocen que existen unos entornos operacionales complejos y amenazas multidimensionales, pero aún carecen de un marco sistemático que institucionalice la guerra irregular como componente formal de la defensa del Estado. En contraste, doctrinas internacionales como la AJP-3.4.4 de la OTAN y la JP 3-24 de los Estados Unidos consideran la guerra irregular como parte constitutiva de la defensa nacional, especialmente en escenarios de amenaza híbrida, lo que ha permitido su integración en operaciones de estabilidad, resistencia y defensa territorial.

Ante esta situación, se hace evidente la necesidad de avanzar en una doctrina Colombiana de defensa híbrida, que formalice la guerra irregular no solo como una reacción ante insurgencias internas, sino como una herramienta estratégica para enfrentar amenazas externas en el marco de conflictos interestatales y el conflicto asimétrico.

1.2. Modelos internacionales de institucionalización de la guerra irregular

En distintos contextos nacionales, la guerra irregular ha dejado de ser una herramienta reactiva para convertirse en parte esencial de las estrategias de defensa nacional. Casos comprobados en países como Ucrania, Polonia, Singapur y Finlandia han implementado modelos doctrinales que integran la resistencia territorial, la movilización civil y el uso de capacidades tecnológicas emergentes y no convencionales como pilares estratégicos para la disuasión y la defensa ante amenazas híbridas.

1.2.1. Ucrania: defensa territorial basada en resistencia civil armada

Desde 2014 y especialmente tras la invasión por parte de Rusia en el 2022, Ucrania adoptó una estrategia de defensa basada en la atrición, la descentralización y la integración masiva de civiles en funciones de combate irregular. El modelo se estructuró con la creación de la Dirección de Defensa Territorial, entrenamiento local descentralizado, uso masivo de drones y acciones de sabotaje, combinando técnicas de guerra convencional e irregular (Unher, 2024). La estrategia ucraniana subraya la necesidad de una doctrina flexible, territorializada y con fuerte legitimidad popular para resistir invasiones híbridas o convencionales (Weiss & Sherr, 2024).

1.2.2. Polonia: Fuerza de Defensa Territorial (WOT) como núcleo híbrido

Polonia institucionalizó su defensa territorial en 2017 con la creación de la Wojska Obrony Terytorialnej (WOT), fuerza ligera de carácter irregular subordinada al Ministerio de Defensa. Esta estructura permite la integración de reservistas civiles organizados por regiones, con entrenamiento semanal y enfoque en operaciones de retardo, protección de infraestructura crítica, y defensa psicológica (Fornůsek & Bartoszewicz, 2024). La WOT refleja un diseño doctrinal que formaliza la guerra irregular como capa complementaria a la defensa convencional.

1.2.3. *Singapur: defensa total con énfasis en la resiliencia multisectorial*

El modelo de Defensa Total de Singapur, vigente desde 1984, integra cinco pilares: militar, civil, económico, social y psicológico. Aunque no promueve una guerra irregular armada, sí prepara a la población civil para resistir coerciones externas, ataques cibernéticos y operaciones de desinformación (Matthews & Bintang Timur, 2024). Esta estrategia demuestra que la defensa nacional moderna puede estructurarse no solo desde la lógica bélica, sino también desde la resiliencia cognitiva y social.

1.2.4. *Finlandia: defensa nacional descentralizada y doctrinalmente universal*

Finlandia posee uno de los modelos más robustos de Defensa Total, con conscripción obligatoria, entrenamiento civil-militar y una visión estratégica centrada en el combate irregular en entorno urbano. La doctrina finlandesa — como se menciona comparativamente en el documento sobre defensa sueca (Angstrom & Ljungkvist, 2023)— contempla que cada ciudadano es un

combatiente potencial, promoviendo una cultura de resistencia nacional basada en la dispersión, la negación del terreno y la autonomía de unidades.

1.2.5. Colombia: capacidades irregulares no integradas doctrinalmente

A pesar de contar con una de las experiencias más prolongadas y complejas en el manejo de conflictos irregulares en el hemisferio occidental, Colombia aún no ha consolidado doctrinalmente un modelo nacional de defensa híbrida o territorial basado en guerra irregular. A lo largo de más de cinco décadas, el Estado colombiano enfrentó guerrillas marxistas-leninistas, paramilitarismo, narcotráfico con proyección armada y, recientemente, estructuras residuales con capacidad de acción violenta y desinformación.

Esta trayectoria permitió desarrollar capacidades diferenciales como inteligencia humana en entornos rurales y urbanos, operaciones de acción integral, patrullaje con proyección estratégica, guerra electrónica táctica y despliegue de fuerzas especiales con movilidad vertical (Kilcullen, s.f.; Ministerio de Defensa Nacional, 2022). Sin embargo, dichas capacidades permanecen institucionalmente dispersas y sin una articulación doctrinal estructurada para enfrentar amenazas híbridas desde una lógica territorial descentralizada.

Los manuales actuales —como el MFC 3-0 (2022) y el MFC 5-0 (2024)— reconocen la existencia de un entorno operacional complejo, pero no contemplan mecanismos para integrar al ciudadano como agente activo de defensa, ni promueven estructuras legales para la participación territorial civil-militar organizada. De hecho, la acción conjunta aún se concibe

principalmente como coordinación entre Fuerzas Militares y Policía Nacional, sin incorporar el componente comunitario como un vector estratégico de defensa.

Comparado con modelos como el polaco (WOT) o el ucraniano (Defensa Territorial), el caso colombiano representa un modelo reactivo y táctico, centrado en capacidades dispersas y no en una arquitectura nacional de defensa. Esta situación implica una oportunidad para estructurar un sistema de defensa territorial híbrido, que aproveche las fortalezas desarrolladas en el conflicto interno, adaptándolas a las nuevas amenazas transnacionales, cibernéticas e informativas que configuran el entorno de seguridad actual.

1.3. Aplicabilidad y lecciones para Colombia

La comparación de modelos internacionales revela que la integración formal de la guerra irregular en las doctrinas de defensa territorial ha sido exitosa cuando se sustenta en legislación nacional, estructuras organizativas civiles-militares y estrategias de disuasión adaptadas al entorno local. En el caso de Ucrania, la legitimidad de la resistencia civil armada, combinada con el empleo de tecnologías de bajo costo y descentralización de mando, ha permitido sostener una defensa territorial efectiva frente a una amenaza convencional superior (Unher, 2024; Weiss & Sherr, 2024). Este modelo puede ofrecer lecciones sobre cómo integrar capacidades locales en la defensa nacional más allá de las fuerzas armadas regulares.

En Polonia, el modelo WOT permite movilizar reservistas y civiles con conocimiento territorial, lo que refuerza la gobernanza local y fortalece la percepción de seguridad. Esta aproximación puede ser replicada en Colombia mediante la

creación de redes de defensa territorial articuladas con los gobiernos municipales y departamentos estratégicos (Fornůsek & Bartoszewicz, 2024). A diferencia de Ucrania, Polonia mantiene un estado de paz, pero reconoce el valor de la guerra irregular como herramienta preventiva y disuasiva.

Singapur, por su parte, ofrece un modelo centrado en la defensa psicológica, informativa y social, lo cual puede complementar la perspectiva militarista de la defensa en Colombia. La preparación de la población ante campañas de desinformación, ciberataques y bloqueos económicos puede integrarse como una dimensión no cinética del poder nacional (Matthews & Bintang Timur, 2024).

En el caso de Finlandia, la conscripción obligatoria y la cultura de defensa nacional permiten articular una estrategia sólida y sostenida. Si bien esta medida no sería aplicable directamente a Colombia, la noción de que “cada ciudadano es un defensor potencial” puede transformarse en campañas institucionales para formar núcleos de defensa civil articulados con inteligencia local, comunicaciones y logística de crisis (Angstrom & Ljungkvist, 2023).

Actualmente, Colombia carece de una doctrina específica de defensa híbrida, pese a contar con capacidades notables en inteligencia, operaciones especiales, guerra electrónica y acción integral, como lo reconocen los manuales MFC 3-0 y MFC 5-0 (Ministerio de Defensa Nacional, 2022, 2024). Integrar estas capacidades en una estrategia formal, inspirada en modelos adaptativos como los de Ucrania, Polonia o Singapur, permitiría robustecer la defensa territorial ante amenazas híbridas en expansión.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Tabla 1 Comparación de modelos nacionales de defensa híbrida según doctrina, marco legal, participación civil y capacidades tecnológicas no convencionales

PAÍS	MARCO DOCTRINAL	BASE LEGAL/ORGANIZACIONAL	PARTICIPACIÓN CIVIL	TECNOLOGÍAS Y CAPACIDADES NO CONVENCIONALES
Ucrania	Defensa territorial basada en guerra de atrición, resistencia civil, sabotaje logístico y acciones descentralizadas. La estrategia integra milicias locales, redes de información civil y acciones de desgaste prolongado contra fuerzas invasoras.	Ley de Defensa Territorial (2022); Dirección General de Defensa Territorial bajo el Ministerio de Defensa; coordinación con gobiernos locales y liderazgo comunitario organizado.	Extensa: civiles armados organizados en milicias territoriales, uso de conocimiento local, participación en redes de inteligencia, refugios, logística y operaciones de sabotaje.	Uso extensivo de drones comerciales adaptados, sabotajes en infraestructura logística, guerra de información, campañas psicológicas en redes, y descentralización de inteligencia táctica.
Polonia	Doctrina híbrida basada en la WOT (Wojska Obrony Terytorialnej), enfocada en control territorial, conocimiento local, movilidad ligera y operaciones de retardo. Integra elementos cívico-militares con enfoque en disuasión irregular.	Fuerza creada por ley de 2017; subordinada al Comando General; presupuesto propio y línea de mando separada. Cuenta con centros de entrenamiento regional y despliegue territorial permanente.	Moderada: civiles voluntarios organizados y entrenados durante fines de semana; participan en vigilancia, protección de infraestructura crítica y misiones de retardo.	Operaciones de percepción pública, ciberdefensa básica, simulacros psicológicos, defensa de infraestructura crítica, capacidades móviles ligeras y redes digitales comunitarias.
Singapur	Modelo de Defensa Total con enfoque en resiliencia nacional. Integra cinco pilares (militar, civil, económico, social y psicológico) con el objetivo de que la sociedad continúe funcionando durante cualquier tipo de agresión híbrida.	Definida por el Consejo de Seguridad Nacional. La estrategia está integrada en la política educativa, defensa civil, economía y comunicaciones. Es parte central del planeamiento estratégico nacional.	Altísima: cada ciudadano es considerado un actor de defensa. Participación en simulacros, entrenamiento comunitario y campañas de disuasión psicológica y cívica.	Estrategia nacional de ciberseguridad, control narrativo en redes sociales, protección digital de infraestructura crítica y defensa psicológica de la población ante campañas extranjeras.
Finlandia	Defensa Total estructurada y obligatoria, con fuerte énfasis en la preparación civil, entrenamiento militar básico para toda la población masculina y ejercicios integrales. Enfatiza resistencia urbana, negación de uso del terreno y defensa descentralizada.	Regulada constitucionalmente mediante el Servicio Militar Universal. Articulado por el Ministerio de Defensa y organizaciones civiles. Tiene mandato legal para movilizar y entrenar población en tiempos de crisis.	Altísima: defensa como deber patriótico. Población entrenada regularmente, ejercicios de defensa integral cada año. Se prepara a cada localidad como unidad táctica potencial.	Red de comunicaciones segura en tiempo de guerra, ciberdefensa estatal y civil, contrainteligencia comunitaria, y despliegue digital de alertas y coordinación urbana.
Colombia	Doctrina basada en experiencia contrainsurgente pero sin marco doctrinal formal para defensa territorial irregular. Las capacidades están distribuidas entre distintas ramas (inteligencia, acción integral, GAULA, etc.) sin articulación estratégica unificada.	Manuales doctrinales MFC 3-0 y 5-0 reconocen amenazas híbridas pero no contemplan formalmente un sistema de defensa territorial irregular ni una estructura legal para integración civil.	Limitada: participación civil a través de redes de apoyo a la inteligencia militar, patrullajes informales y vinculación en tareas logísticas puntuales. No existe entrenamiento masivo ni estructura nacional civil de defensa.	Capacidades dispersas: inteligencia humana, guerra electrónica, monitoreo con plataformas ISR, operaciones de percepción en medios locales. Sin integración doctrinal en un sistema híbrido nacional.

Fuente: elaboración propia

2. Evolución de la guerra irregular en conflictos modernos y cómo se ha transformado en una herramienta estratégica para la defensa de la seguridad territorial.

2.1. Marco conceptual: Guerra Irregular

La guerra irregular es una forma de conflicto armado en la que al menos uno de los actores no corresponde a una fuerza militar regular, y se caracteriza por tácticas no convencionales como la insurgencia, el terrorismo, la subversión y la guerra de guerrillas. A diferencia de la guerra convencional, no se libra necesariamente entre ejércitos regulares ni en escenarios definidos.

Galula (2006) la define como un "conflicto prolongado entre un actor estatal y un oponente no estatal que busca erosionar la autoridad del primero mediante acciones militares, políticas y psicológicas". Kilcullen (s.f.) enfatiza que su centro de gravedad es la población, no el territorio.

El Departamento de Defensa de los EE. UU. (2018) señala que se trata de una “lucha violenta entre actores estatales y no estatales por la legitimidad e influencia sobre una población”, donde predominan las operaciones indirectas y asimétricas.

Para Metz y Millen (2004), su esencia es política, centrada en debilitar la cohesión del adversario. De acuerdo con Hoffman (2007), en contextos híbridos, la guerra irregular complementa otros medios para lograr efectos estratégicos complejos.

Elementos clave de la guerra irregular:

- Enfrentamiento asimétrico
- Protagonismo de actores no estatales o híbridos
- Uso de la población civil como centro de gravedad, fuente de legitimidad o campo de batalla informativo.
- Duración prolongada
- Adaptabilidad táctica:
- Enfoque político-militar integrado

Tabla 2 Comparación con guerra convencional e híbrida

Característica	Guerra Convencional	Guerra Irregular	Guerra Híbrida
Actores	Fuerzas militares regulares	Insurgentes, milicias, proxies	Combinación de fuerzas regulares, irregulares y no militares
Territorio	Escenarios delimitados	Difuso, urbano-rural	Múltiples dominios (físico, ciber, cognitivo)
Métodos	Combate directo, maniobra	Emboscadas, sabotaje, subversión	Combina métodos convencionales, irregulares y ciber/informativos
Duración	Corta-media	Prolongada	Variable
Objetivo	Derrotar militarmente al enemigo	Ganar apoyo de la población, debilitar legitimidad	Parálisis estratégica, erosión de voluntad

Fuente: elaboración propia

2.1.1. Relación con la seguridad territorial

En escenarios contemporáneos, la guerra irregular se ha consolidado como herramienta estratégica de defensa territorial ante amenazas no convencionales. Países como Finlandia, Ucrania y Polonia han incorporado tácticas irregulares en doctrinas que combinan fuerzas regulares y civiles, fortaleciendo la resiliencia estatal a través de componentes militares, informativos y sociales (Christie & Berzina, 2022).

2.2. Evolución histórica reciente de la guerra irregular

Durante el siglo XXI, la guerra irregular ha evolucionado de ser una estrategia propia de actores no estatales rurales a convertirse en un instrumento sofisticado, urbano y tecnológicamente potenciado, empleado por insurgencias y Estados. Este cambio responde a la necesidad de adaptarse a entornos híbridos, donde las fronteras entre lo civil y lo militar, lo estatal y lo informal, se desdibujan progresivamente (Galula, 2006; U.S. Department of Defense, 2018).

2.2.1. Cuatro estudios de caso que ilustran esta transformación:

Afganistán (2001–2021): persistencia insurgente y desgaste estratégico

Durante dos décadas, los talibanes erosionaron la legitimidad del gobierno afgano mediante tácticas irregulares. Aprovecharon redes tribales, refugios rurales, ideología religiosa y conocimientos locales. Combinaban emboscadas, IEDs y presión psicológica para deslegitimar la ocupación extranjera. Esta guerra evidenció que influir en la voluntad política del adversario puede ser más decisivo que derrotarlo militarmente (U.S. Department of Defense, 2018).

Siria (2011–presente): proxies, guerra urbana y conflicto híbrido

El conflicto sirio introdujo dinámicas de guerra irregular en múltiples dominios. Fuerzas proxy apoyadas por potencias regionales y globales (Irán, Rusia, Turquía, EE. UU.) coexistieron con grupos como ISIS, que emplearon propaganda digital, control urbano e insurgencia transnacional. Siria demostró cómo la guerra irregular puede combinarse con guerra híbrida, prolongando conflictos en zonas densamente pobladas (Mumford, 2013).

Ucrania (2022–2024): resistencia territorial y guerra de atrición

Ante la invasión rusa, Ucrania desplegó una estrategia basada en resistencia civil armada, sabotaje logístico, drones comerciales, ciberdefensa y campañas de desinformación inversa. Su Ley de Defensa Territorial institucionalizó la participación ciudadana, haciendo del entorno urbano una red de defensa descentralizada (Unher, 2024; Weiss & Sherr, 2024).

Según Unher (2024), “la estrategia ucraniana difuminó las líneas entre soldado y ciudadano, convirtiendo el entorno urbano en una red de defensa habilitada por la resistencia civil y la tecnología”.

Colombia: transformación de una guerra irregular prolongada

Colombia ha sido escenario de una de las guerras irregulares más prolongadas del hemisferio occidental. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) emplearon tácticas guerrilleras clásicas, combinadas con control territorial, financiación por narcotráfico y presencia en áreas de difícil acceso. En respuesta, el Estado desarrolló capacidades contrainsurgentes especializadas, como operaciones de acción integral, inteligencia técnica y despliegue de fuerzas especiales (Kilcullen, s.f.).

Sin embargo, tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016, han surgido formas mutantes de guerra irregular, como las disidencias, el crimen organizado con control territorial, y nuevas expresiones de violencia híbrida urbana. A pesar de ello, Colombia aún carece de una doctrina integrada de defensa territorial, y las capacidades disponibles se encuentran fragmentadas entre distintos organismos, sin un enfoque estratégico unificado (Ministerio de Defensa Nacional, 2022, 2024).

Los ejemplos de Afganistán, Siria, Ucrania y Colombia demuestran que la guerra irregular ha dejado de ser exclusivamente el recurso de insurgencias débiles. En la actualidad, se ha transformado en una herramienta estratégica de defensa nacional, con capacidad para erosionar, disuadir o neutralizar amenazas militares convencionales mediante la integración de población civil, tecnología accesible y tácticas descentralizadas. La capacidad de los Estados para institucionalizar estas prácticas —como en Ucrania o Finlandia— representa una ventaja significativa frente a las amenazas híbridas contemporáneas.

2.3. La guerra irregular como estrategia de defensa

En el contexto contemporáneo, la guerra irregular ha dejado de ser vista únicamente como una táctica de insurgencias para convertirse en una estrategia legítima de defensa nacional, especialmente frente a amenazas híbridas, invasiones convencionales o campañas de desestabilización. Esta transformación se explica por su eficacia disuasiva, bajo costo relativo, y capacidad para movilizar a la población civil en defensa del territorio.

2.3.1. *Ventajas estratégicas de la guerra irregular defensiva*

- Adaptabilidad ante superioridad tecnológica del adversario La guerra irregular permite compensar desequilibrios militares, operando en entornos difíciles, con estructuras ligeras y movilidad táctica (Galula, 2006; U.S. Department of Defense, 2018).
- Defensa basada en el terreno y la población El conocimiento local y la capacidad de mimetización social hacen que fuerzas irregulares puedan ejercer control territorial sin necesidad de superioridad militar (Kilcullen, s.f.; Matthews & Bintang Timur, 2024).
- Alta relación costo-efectividad El uso de tácticas no convencionales (emboscadas, sabotajes, guerra de información) no requiere grandes inversiones, pero puede generar altos costos operacionales y psicológicos al agresor (Unher, 2024).
- Descentralización y resiliencia organizacional Estructuras celulares o territoriales dificultan el colapso de la resistencia, permitiendo continuidad

operativa incluso bajo ocupación o superioridad enemiga (Fornůsek & Bartoszewicz, 2024).

2.3.2. Casos de implementación estratégica

Finlandia: Defensa Total estructurada

El modelo finlandés representa un enfoque doctrinal plenamente desarrollado. Su sistema de **servicio militar universal** y entrenamiento civil permite que, en caso de invasión, **cada localidad se convierta en una unidad táctica de resistencia**, complementada con capacidades de ciberdefensa, comunicaciones seguras y contrainteligencia comunitaria (Angstrom & Ljungkvist, 2023).

Singapur: Defensa Total multisectorial

Aunque Singapur no enfrenta amenazas inmediatas de invasión, ha institucionalizado un modelo de resiliencia nacional donde cada ciudadano es considerado parte de la defensa. El pilar psicológico del modelo apunta a fortalecer la voluntad colectiva ante campañas informativas y presiones híbridas (Matthews & Bintang Timur, 2024).

Polonia: Fuerza de Defensa Territorial (WOT)

Polonia ha incorporado un enfoque híbrido e irregular dentro de su defensa territorial. La WOT es una fuerza voluntaria entrenada localmente, con capacidad para realizar operaciones de retardo, defensa de infraestructura crítica, ciberdefensa básica y apoyo a la población civil, particularmente en escenarios de agresión irregular o disuasión frente a Rusia (Fornůsek & Bartoszewicz, 2024).

Ucrania: guerra irregular como núcleo de defensa nacional

Ucrania formalizó la guerra irregular como doctrina mediante su Ley de Defensa Territorial (2022), integrando milicias civiles, sabotaje logístico, guerra informativa y uso intensivo de drones. Su éxito no se basó en la superioridad convencional, sino en movilización popular, innovación tecnológica descentralizada y voluntad de resistencia (Unher, 2024; Weiss & Sherr, 2024).

2.3.3. *Doctrina vs. improvisación: el caso colombiano*

Colombia, a pesar de contar con décadas de experiencia contrainsurgente, no ha desarrollado un sistema de defensa territorial irregular institucionalizado. El enfoque sigue siendo centralizado y predominantemente reactivo, sin un marco doctrinal que integre de forma coherente a la población civil, las capacidades no convencionales y la defensa del territorio (Ministerio de Defensa Nacional, 2022, 2024).

La potencial implementación de una estrategia nacional de defensa territorial basada en guerra irregular permitiría a Colombia:

- Fortalecer su postura disuasiva frente a amenazas externas híbridas.
- Integrar capacidades dispersas (GAULA, inteligencia, acción integral, ISR).
- Desarrollar resiliencia civil y soberanía territorial efectiva en zonas limítrofes o estratégicas.

La guerra irregular, lejos de ser una táctica marginal, se ha convertido en un componente **central de la defensa nacional moderna**, particularmente en países medianos o pequeños que enfrentan amenazas convencionales o

híbridas. Su integración doctrinal permite a los Estados desarrollar **resiliencia territorial, cohesión nacional y disuasión asimétrica**, factores clave en el nuevo entorno estratégico internacional.

2.4. Aplicación al caso colombiano

Colombia es un país con una extensa experiencia histórica en conflictos irregulares, particularmente a través del enfrentamiento prolongado con las FARC, el ELN y otros actores armados no estatales. No obstante, esa experiencia no se ha traducido aún en una doctrina estratégica nacional orientada a la defensa territorial frente a amenazas externas mediante guerra irregular, como sí ha ocurrido en Finlandia, Ucrania o Polonia.

2.4.1. Situación actual: capacidades dispersas y enfoque contrainsurgente

La doctrina vigente, expresada en los Manuales Fundamentales Conjuntos MFC 3-0 y MFC 5-0, reconoce la existencia de amenazas híbridas, pero no contempla una estructura de defensa territorial basada en participación civil, descentralización ni tácticas irregulares institucionalizadas (Ministerio de Defensa Nacional, 2022, 2024). En su lugar:

- El país mantiene un enfoque centrado en la acción contrainsurgente reactiva, dependiente de la inteligencia técnica, el despliegue de tropas especializadas y operaciones ofensivas.
- Las capacidades existentes (GAULA, Acción Integral, inteligencia militar, plataformas ISR) funcionan de forma aislada, sin una articulación estratégica o territorial integradora.

- No existe un sistema legal o doctrinal que permita movilizar o entrenar a la población civil como parte de un sistema defensivo.

Esto refleja una asimetría conceptual entre la experiencia acumulada en conflictos internos y la falta de visión estratégica frente a amenazas externas que podrían materializarse mediante agresiones no convencionales, presiones fronterizas o campañas híbridas.

2.4.2. Oportunidades para la integración estratégica de guerra irregular

Partiendo de experiencias internacionales y el entorno geopolítico regional, Colombia podría estructurar una doctrina de defensa territorial basada en guerra irregular, que contemple los siguientes elementos:

- Marco legal y doctrinal: Creación de una legislación que habilite la movilización civil, el entrenamiento básico de defensa local y la interoperabilidad con Fuerzas Militares en escenarios de emergencia o guerra.
- Participación civil estructurada: Desarrollo de redes de defensa territorial voluntarias o semiprofesionales, entrenadas en primeros auxilios, comunicaciones, apoyo logístico e inteligencia local.
- Articulación con capacidades existentes: Integración de plataformas ISR, inteligencia humana, ciberdefensa, y acción integral bajo una estructura única de defensa territorial.
- Descentralización táctica: Creación de planes de defensa locales con comandos regionales y protocolos de resistencia organizados ante agresión externa.

- Tecnología y disuasión no convencional: Uso adaptativo de drones, comunicaciones en malla, contrainteligencia comunitaria y campañas de percepción para construir resiliencia estratégica.

2.4.3. Beneficios estratégicos esperados

- Aumento de la capacidad disuasiva nacional frente a amenazas híbridas o convencionales no declaradas.
- Fortalecimiento del vínculo Fuerza Pública–sociedad civil, mejorando la legitimidad institucional.
- Aprovechamiento del conocimiento acumulado en guerra irregular sin necesidad de replicar modelos puramente convencionales.
- Reducción de la vulnerabilidad territorial, especialmente en zonas de frontera, corredores estratégicos y áreas rurales.

2.4.4. Riesgos y desafíos

- Posible resistencia institucional por parte de sectores que priorizan enfoques convencionales.
- Riesgos de paramilitarización informal si no se establece un marco jurídico y ético robusto.
- Necesidad de reforma en la educación militar para incorporar doctrinas de defensa territorial no convencional.

Colombia se encuentra en una posición única para convertir su experiencia en conflicto irregular en una ventaja estratégica, mediante el diseño de una doctrina nacional que integre la guerra irregular como eje de la defensa territorial. Esto

requiere voluntad política, revisión doctrinal y un enfoque innovador que reconozca que, en la guerra del siglo XXI, la línea entre civil y combatiente, territorio y red, ya no es clara.

3. Modelos internacionales de defensa híbrida: Suecia, Polonia, Singapur y Ucrania

3.1. Introducción al análisis comparado

La defensa híbrida ha emergido como respuesta estratégica frente a amenazas que combinan medios convencionales, irregulares, cibernéticos y cognitivos. Esta forma de defensa trasciende la acción militar e incorpora a actores estatales, civiles, institucionales y tecnológicos, integrando capacidades multisectoriales para garantizar la resiliencia del Estado frente a escenarios ambiguos, prolongados y descentralizados (Balzacq & Krebs, 2015; NATO, 2021).

Este tercer objetivo compara los modelos de defensa híbrida desarrollados por Suecia, Polonia, Singapur y Ucrania, naciones que han enfrentado entornos de amenaza no convencional mediante estructuras institucionales adaptadas. El propósito es extraer lecciones aplicables para Colombia, que aún carece de una doctrina integrada de defensa híbrida territorial.

El análisis parte de postulados estratégicos como los de Hal Brands (2023) y Peter Paret (1986), que conciben la gran estrategia como la articulación sostenida de medios, fines y visión de largo plazo. En esa línea, la defensa híbrida debe entenderse como política nacional anticipatoria, no meramente como respuesta táctica.

Se estructuró una matriz de análisis en torno a seis variables estratégicas: (1) marco doctrinal, (2) base legal e institucional, (3) participación civil, (4) capacidades tecnológicas y no convencionales, (5) despliegue territorial y (6) resultados observables. Estas categorías permiten comparar experiencias funcionales y orientar su potencial aplicación en el entorno colombiano.

Los modelos estudiados ofrecen una diversidad de aproximaciones:

- **Suecia** promueve una doctrina de Defensa Total centrada en la resiliencia civil-militar.
- **Polonia** desarrolla una Fuerza de Defensa Territorial con fuerte anclaje comunitario.
- **Singapur** implementa una estrategia multisectorial de cohesión nacional frente a amenazas híbridas.
- **Ucrania** ha institucionalizado una resistencia nacional armada y descentralizada como respuesta efectiva ante una invasión convencional.

La revisión comparada busca identificar no solo fortalezas replicables, sino también las condiciones necesarias para su adaptación. En el caso colombiano, el análisis aspira a generar propuestas que integren capacidades existentes bajo una visión estratégica de defensa territorial frente a amenazas híbridas.

3.2. Variables de comparación

Para comparar los modelos de defensa híbrida de Suecia, Polonia, Singapur y Ucrania, se definieron seis variables estratégicas que permiten descomponer cada experiencia en sus dimensiones doctrinales, legales, operativas y tecnológicas. Esta

estructura facilita identificar buenas prácticas y evaluar su aplicabilidad al caso colombiano.

Las variables se fundamentan en marcos doctrinales de la OTAN (NATO, 2021), la doctrina estadounidense sobre guerra irregular (U.S. Department of Defense, 2018), y lineamientos de planeamiento conjunto colombiano (MFC 3-0 y MFC 5-0, 2022 y 2024).

- 1) Marco doctrinal: Incluye principios, conceptualización formal y lineamientos de defensa híbrida. Analiza si existe una doctrina nacional integrada o enfoques cívico-militares ante amenazas combinadas.
- 2) Base legal e institucional: Evalúa si existen leyes, decretos o estructuras oficiales que respalden la defensa híbrida. Considera también el nivel de coordinación interinstitucional y el rol de las autoridades civiles.
- 3) Participación civil: Analiza la incorporación estructurada de la población en tareas de defensa: servicio voluntario, defensa psicológica, preparación logística o acciones comunitarias organizadas.
- 4) Capacidades tecnológicas y no convencionales: Incluye el uso de tecnologías emergentes (drones, ciberdefensa, ISR), estrategias informativas y formas no tradicionales de proyección del poder.
- 5) Despliegue territorial: Examina el alcance territorial de las capacidades híbridas. Valora si hay descentralización operativa, presencia regional, coordinación con entes locales y modularidad del despliegue.

- 6) Resultados observables: Considera logros, validaciones prácticas o lecciones derivadas de crisis reales o ejercicios estratégicos. Aplica especialmente a Ucrania, pero también a simulacros suecos y despliegues polacos..

Estas variables orientan el análisis de los apartados 3.3.1 a 3.3.4, y servirán como base para extraer elementos adaptables en los apartados 3.4 (aplicabilidad colombiana) y 3.5 (recomendaciones).

3.3. Análisis comparado de modelos internacionales de defensa híbrida

Este apartado reúne el estudio sistemático de cuatro experiencias nacionales seleccionadas: Suecia, Polonia, Singapur y Ucrania, que representan enfoques distintos pero funcionales frente a amenazas híbridas contemporáneas. Cada uno será analizado según las variables establecidas en el punto 3.2: marco doctrinal, base legal e institucional, participación civil, capacidades tecnológicas, despliegue territorial y resultados observables.

3.3.1. Suecia: Defensa Total y resiliencia nacional

Suecia articula su modelo bajo el concepto de Totalförsvaret (Defensa Total), una estrategia integral que combina defensa militar con la preparación y movilización de toda la sociedad. Esta doctrina ha sido revitalizada tras la anexión rusa de Crimea (2014) y forma parte de su política oficial de seguridad 2021–2025.

3.3.1.1. Marco doctrinal

El modelo sueco no se limita a la disuasión militar, sino que promueve una resiliencia nacional civil-militar. Su fundamento doctrinal está establecido en el documento Totalförsvaret 2021–2025, elaborado por el

Ministerio de Defensa y la Agencia de Contingencias Civiles (MSB) (Government of Sweden, 2020).

3.3.1.2. Base legal e institucional

El modelo se apoya en el principio de responsabilidad sectorial, que obliga a cada entidad pública y privada a planificar su función en crisis.

El documento DS 2022:8 detalla la gobernanza estratégica frente a amenazas híbridas (Government Offices of Sweden, 2022).

3.3.1.3. Participación civil

La ciudadanía es pilar del sistema. Se promueve su entrenamiento en primeros auxilios, defensa psicológica y logística, integrando organizaciones voluntarias como Civilförsvarsförbundet. Además, se fortalecen la resistencia a la desinformación y la preparación emocional (Sweden Ministry of Defence, 2021).

3.3.1.4. Capacidades tecnológicas y no convencionales

Suecia invierte en ciberdefensa, simulacros descentralizados y comunicación segura. Documentos del FOI (Swedish Defence Research Agency) destacan el desarrollo de sistemas redundantes de comando y alerta temprana, clave para sostener operaciones prolongadas (Rydqvist & Huldtgren, 2023).

3.3.1.5. Despliegue territorial

El modelo se aplica de forma descentralizada, asignando a cada municipio y sector económico la responsabilidad de garantizar continuidad operativa. Esta lógica de capilaridad refuerza la autonomía territorial.

3.3.1.6. Resultados observables

Aunque Suecia no ha enfrentado guerra reciente, su modelo es reconocido por la OTAN y el Centro de Excelencia en Amenazas Híbridas (Helsinki) como referente de resiliencia. Ejercicios como Aurora y Total Defence Day, han demostrado su alta capacidad de movilización y cohesión social (Angstrom & Ljungkvist, 2023).

3.3.2. Polonia: Fuerza de Defensa Territorial (WOT)

Frente al deterioro de la seguridad en Europa del Este y la amenaza híbrida rusa, Polonia creó en 2017 la Fuerza de Defensa Territorial (Wojska Obrony Terytorialnej, WOT) como quinta rama de sus Fuerzas Armadas. Esta combina capacidades militares y civiles con un enfoque territorial descentralizado.

3.3.2.1. Marco doctrinal

El WOT opera bajo una doctrina dual: apoyo comunitario en paz y defensa territorial en conflicto, integrando acciones de vigilancia, retardo, sabotaje y control del terreno. Este modelo articula lo convencional con tácticas irregulares (Fornůsek & Bartoszewicz, 2024; Malesa, 2017).

3.3.2.2. Base legal e institucional

Formalizado mediante la Ley de Reestructuración de las Fuerzas Armadas (2016–2017), el WOT tiene estructura propia y brigadas

regionales en cada voivodato, garantizando presencia nacional. Su doctrina operativa está contenida en documentos como DD-3.40: Operaciones de Defensa Territorial (Pytel, 2021).

3.3.2.3. Participación civil

El WOT está compuesto principalmente por voluntarios civiles, entrenados los fines de semana o en módulos intensivos. Estos ciudadanos realizan misiones de protección de infraestructura crítica, monitoreo territorial, apoyo logístico y gestión de crisis (Pulaski Foundation, 2023).

3.3.2.4. Capacidades tecnológicas y no convencionales

Aunque ligero en equipamiento, el WOT emplea tecnologías tácticas, sistemas de comunicación autónomos y capacidades de defensa cibernética básica. Se entrenan en operaciones de percepción pública, resistencia psicológica y reconocimiento digital (Fornůsek & Bartoszewicz, 2024).

3.3.2.5. Despliegue territorial

Cada una de las 16 provincias polacas cuenta con su propia brigada del WOT. Este despliegue modular y descentralizado permite una reacción ágil y una defensa adaptada al entorno local (WSB University, 2021; Pytel, 2021).

3.3.2.6. Resultados observables

El WOT ha probado su eficacia durante la pandemia del COVID-19, crisis fronterizas (Bielorrusia 2021) y ejercicios con la OTAN. Su

costo relativamente bajo y su legitimidad social lo posicionan como modelo eficiente de defensa híbrida nacional (Pytel, 2021).

3.3.3. *Singapur: Defensa Total como política de Estado*

Singapur ha institucionalizado el modelo de *Defensa Total* como doctrina nacional para enfrentar amenazas híbridas, convencionales y no militares. Esta estrategia, vigente desde los años 80, integra a toda la sociedad en la preparación para escenarios de crisis, combinando cohesión nacional, resiliencia y disuasión integral.

3.3.3.1. *Marco doctrinal*

La doctrina de Defensa Total establece que cada ciudadano, empresa e institución tiene un rol en la defensa del país. Se articula en seis pilares: defensa militar, civil, económica, social, psicológica y digital (añadida en 2019). Esta visión sistémica prioriza la preparación ante ciberataques, desinformación y terrorismo, sin limitarse a la guerra convencional (Matthews & Bintang Timur, 2024).

3.3.3.2. *Base legal e institucional*

Aunque no se codifica en una ley única, la doctrina está implementada a través de políticas interministeriales obligatorias. El Ministerio de Defensa (MINDEF) lidera su ejecución con apoyo del Consejo Nacional de Seguridad y el Ministerio de Educación. Documentos como el *MINDEF Strategy Brief* (2004) y guías del *Total Defence Day* operacionalizan el modelo en escuelas, agencias y empresas.

3.3.3.3. *Participación civil*

La participación ciudadana es masiva y sistemática. Desde la edad escolar, los ciudadanos son entrenados en defensa civil, primeros auxilios, vigilancia comunitaria y resiliencia psicológica. Simulacros anuales y campañas públicas refuerzan la narrativa de preparación permanente, promoviendo una cultura de defensa cotidiana.

3.3.3.4. Capacidades tecnológicas y no convencionales

Singapur ha desarrollado capacidades avanzadas de ciberdefensa, control narrativo, inteligencia artificial y protección de infraestructuras críticas. Entidades como la Cyber Security Agency (CSA) y el Cyber Defence Group ejecutan ejercicios nacionales y lideran la respuesta a amenazas híbridas (Matthews & Bintang Timur, 2024). La defensa psicológica protege a la población de la propaganda y la polarización social.

3.3.3.5. Despliegue territorial

Aunque es una ciudad-Estado, Singapur descentraliza su defensa mediante zonas de respuesta civil, centros comunitarios y plataformas digitales. Esta estructura permite activar respuestas locales ante crisis, garantizando continuidad operativa en sectores estratégicos.

3.3.3.6. Resultados observables

Durante la pandemia de COVID-19, el modelo mostró eficacia institucional y cohesión social. En 2022, Singapur fue clasificado entre los países más preparados ante ciberamenazas (Global Cybersecurity

Index). La participación en ejercicios como Total Defence Day refleja una sociedad entrenada, resiliente y alineada con la defensa nacional.

3.3.4. Ucrania: Estrategia de atrición y resistencia nacional

Desde 2014, y especialmente tras la invasión rusa de 2022, Ucrania ha construido una defensa híbrida descentralizada, basada en la movilización social, el uso adaptativo de tecnología y la resistencia prolongada. Este modelo ha permitido sostener al Estado frente a un adversario convencionalmente superior.

3.3.4.1. Marco doctrinal

La estrategia ucraniana se basa en la “resistencia total”, formalizada mediante la Ley sobre los fundamentos de la resistencia nacional (2021). Define la defensa como una combinación de acciones militares y no militares con participación amplia de la población. Se enfoca en desgaste prolongado, descentralización, acción local y flexibilidad táctica (Unher, 2024).

3.3.4.2. Base legal e institucional

La Ley N.º 1702-IX, vigente desde 2022, creó el Comando de Fuerzas de Defensa Territorial y habilitó a gobiernos locales y civiles para integrarse formalmente en la defensa. Se establecieron procedimientos para autodefensa armada, movilización voluntaria y cooperación civil-militar (Verkhovna Rada of Ukraine, 2021).

3.3.4.3. Participación civil

La participación ciudadana ha sido masiva: batallones territoriales, redes de logística, inteligencia comunitaria, apoyo sanitario y resistencia no armada. Plataformas digitales como Diia han coordinado alertas, ayuda humanitaria y ciberactivismo, con fuerte protagonismo de la sociedad en todas las fases del conflicto (Weiss & Sherr, 2024).

3.3.4.4. Capacidades tecnológicas y no convencionales

Ucrania ha adaptado tecnologías civiles (drones, GPS, apps, IA) al entorno de combate. Ha desplegado una arquitectura descentralizada de ISR, guerra informativa y contrainteligencia urbana, con producción nacional ajustada al conflicto urbano. Este modelo ha demostrado agilidad frente a un enemigo superior (FOI, 2023).

3.3.4.5. Despliegue territorial

El sistema regional de defensa territorial asigna comandos y unidades mixtas en cada oblast. La descentralización operativa ha sido clave para mantener la resistencia bajo presión, incluso cuando se interrumpen comunicaciones o centros de mando (Unher, 2024).

3.3.4.6. Resultados observables

La combinación de sabotajes urbanos, guerra de información, defensa descentralizada y movilización social impidió el colapso inicial ante Rusia. La campaña de atrición debilitó al invasor en múltiples frentes. Según la OTAN y DEEP, la estrategia ucraniana es una de las más efectivas de resistencia híbrida del siglo XXI.

3.4. Aplicabilidad en Colombia

Colombia posee una extensa trayectoria en guerra irregular y operaciones de estabilidad, especialmente en la lucha contrainsurgente y antidrogas. Sin embargo, carece de un modelo doctrinal articulado de defensa híbrida territorial. Esta ausencia representa tanto una debilidad institucional como una oportunidad estratégica para diseñar un sistema nacional más resiliente frente a amenazas híbridas.

3.4.1. Diagnóstico doctrinal e institucional

Aunque los Manuales Fundamentales Conjuntos (MFC 3-0 y MFC 5-0) reconocen amenazas híbridas, no establecen una estructura operacional de defensa territorial basada en participación civil o descentralización del mando (Ministerio de Defensa Nacional, 2022, 2024). El enfoque predominante sigue siendo centralizado y reactivo, centrado en el despliegue convencional de tropas y apoyos institucionales puntuales.

Legalmente, tampoco existe una norma comparable a la Ley de Resistencia Nacional ucraniana o al modelo sueco de Defensa Total. La movilización civil permanece dispersa en figuras como la Defensa Civil, la Reserva Activa o redes de Acción Integral, sin articulación estratégica ni respaldo doctrinal unificado (FF.MM. 4-20, 1999).

3.4.2. Limitaciones estructurales

Al comparar con los modelos de Suecia, Polonia, Singapur y Ucrania, se identifican las siguientes limitaciones en el caso colombiano:

- Ausencia de una doctrina de defensa territorial híbrida integrada.

- Participación civil restringida a apoyos informales o puntuales, sin un programa nacional de formación, resistencia o movilización voluntaria.
- Débil coordinación entre niveles de gobierno (nacional, departamental y municipal) en materia de seguridad defensiva.
- Uso fragmentado de tecnologías de defensa no convencionales: guerra informativa, ciberdefensa, sistemas ISR livianos o inteligencia descentralizada.
- Carencia de una estrategia de resiliencia nacional frente a agresiones híbridas prolongadas.

3.4.3. Capacidades existentes aprovechables

No obstante, Colombia sí dispone de elementos que podrían ser articulados en un modelo híbrido coherente:

- Reserva Activa y Red de Aliados para la Prosperidad: como base de participación ciudadana organizada.
- Acción Integral y Desarrollo: con experiencia en control de la información, influencia territorial y acompañamiento comunitario.
- GAULA y comandos conjuntos: con capacidades descentralizadas útiles en control territorial e inteligencia táctica.
- Ecosistema digital y satelital en expansión, con potencial para operaciones ISR, alertas y guerra informativa.

Estas capacidades, hoy dispersas, podrían integrarse en una doctrina nacional de defensa híbrida si se adopta una visión estratégica multisectorial, tal como lo han hecho los países estudiados.

3.5. Recomendaciones estratégicas para Colombia

A partir del análisis de Suecia, Polonia, Singapur y Ucrania, Colombia puede fortalecer su defensa territorial frente a amenazas híbridas mediante seis líneas estratégicas:

1) **Doctrina nacional de defensa híbrida**

Es necesario crear una doctrina oficial que articule guerra irregular, defensa psicológica, ciberseguridad y participación civil en todos los niveles (nacional, regional y local). Debe especificar roles institucionales y escenarios de activación ante conflictos híbridos (Ministerio de Defensa Nacional, 2022, 2024; Matthews & Bintang Timur, 2024).

2) **Marco legal habilitante**

Inspirado en la Ley de Resistencia Nacional de Ucrania (2021), se sugiere una legislación que reconozca la participación civil, habilite a alcaldes y gobernadores para coordinar acciones defensivas, y articule reservas y organizaciones voluntarias bajo mando institucional.

3) **Participación cívico-militar estructurada**

Colombia debe establecer una red descentralizada de defensa comunitaria, basada en juntas de acción comunal, redes civiles y voluntariado entrenado. Esto permitiría una defensa local eficiente, similar al WOT en Polonia o la Defensa Total sueca y singaporense.

4) Resiliencia digital y psicológica

Ante campañas de desinformación, se requiere una estrategia conjunta entre MinDefensa, MinTIC, Unidad de Gestión del Riesgo y MinEduca-
ción. Debe incluir alfabetización digital, monitoreo de amenazas cogniti-
vas y simulacros con participación ciudadana (Matthews & Bintang Ti-
mur, 2024; Unher, 2024).

5) Estructura territorial modular

Se propone organizar comandos de defensa por regiones geoestratégicas,
con unidades mixtas que integren capacidades ISR livianas, inteligencia
humana y logística flexible. Esta descentralización facilitaría la reacción
ante agresiones híbridas en zonas críticas.

6) Centro de estudios en defensa híbrida

Finalmente, Colombia debería establecer un centro académico adscrito a
la Escuela Superior de Guerra o la Universidad Militar, enfocado en for-
mación, doctrina, investigación y simulación en escenarios híbridos (Bal-
zacq & Krebs, 2015).

Conclusiones

El análisis desarrollado a lo largo de este estudio evidencia que la guerra irregular ha dejado de ser un fenómeno marginal o meramente reactivo, para convertirse en un componente central de las estrategias de defensa frente a amenazas híbridas, particularmente en Estados con capacidades convencionales limitadas o expuestos a presiones no convencionales sostenidas. En este marco, la guerra irregular no solo representa una táctica de insurgencia, sino una

herramienta estratégica empleada por Estados para construir resiliencia territorial, generar disuasión efectiva y fortalecer la cohesión nacional.

Desde el primer objetivo, se identificó cómo la evolución doctrinal de la guerra irregular ha trascendido su uso tradicional en conflictos internos, siendo adaptada por Estados como Ucrania, Polonia, Finlandia y Singapur para configurar sistemas de defensa territorial que integran a la población civil, aprovechan tecnologías emergentes y despliegan capacidades descentralizadas. Estas experiencias, además de aportar legitimidad social, permiten una respuesta flexible y sostenida ante agresiones híbridas, sin depender exclusivamente de la superioridad militar convencional.

En el segundo objetivo, se demostró que esta transformación estratégica responde a tendencias contemporáneas de conflictividad, donde la distinción entre guerra y paz, actor estatal y no estatal, dominio físico y cognitivo, se ha vuelto difusa. La guerra irregular, en este sentido, permite operar en los intersticios de la legalidad internacional, adaptarse al entorno urbano, aprovechar la tecnología de bajo costo, e involucrar a la ciudadanía en funciones defensivas. Casos como el de Ucrania o el de los talibanes en Afganistán muestran que, cuando se articula en una estrategia coherente, la guerra irregular puede erosionar la iniciativa estratégica de actores superiores en lo militar.

El tercer objetivo permitió comparar, con una matriz rigurosa, cuatro modelos exitosos de defensa híbrida, destacando elementos doctrinales, legales, organizativos y tecnológicos que sustentan la capacidad de estos Estados para resistir, adaptarse y disuadir. A través de esta comparación, se evidenció que el éxito de estos modelos reside en su enfoque integral, multisectorial y descentralizado, lo cual contrasta con la situación colombiana actual,

caracterizada por capacidades dispersas, ausencia de una doctrina de defensa híbrida y falta de articulación entre el componente civil y militar.

En este contexto, Colombia se encuentra ante una oportunidad estratégica única. Su prolongada experiencia en conflicto irregular ha generado un acervo operacional valioso — en inteligencia, operaciones especiales, guerra electrónica y acción integral— que puede ser la base para construir un modelo nacional de defensa híbrida. Sin embargo, para ello se requiere una decisión política clara, la formulación de una doctrina conjunta que institucionalice la participación civil en la defensa, y la creación de un marco legal que permita estructurar un sistema descentralizado y resiliente, inspirado en lecciones adaptadas de los casos analizados.

En suma, la defensa nacional del siglo XXI no puede depender exclusivamente de la fuerza convencional. Debe ser un esfuerzo colectivo, doctrinalmente sustentado, tecnológicamente innovador y profundamente arraigado en el vínculo entre sociedad y Estado. Colombia, si decide transitar este camino, no solo fortalecerá su seguridad territorial frente a amenazas híbridas, sino que también podrá posicionarse como un referente regional en el diseño de estrategias de defensa integral, preventiva y resiliente.

Referencias

- Angstrom, J., & Ljungkvist, K. (2023). Sweden and Swedish defence: Introduction to the special issue. *Scandinavian Journal of Military Studies*, 6(1), 1–4.
- Balzacq, T., & Krebs, R. R. (Eds.). (2015). *The Oxford handbook of grand strategy*. Oxford University Press.
- Brands, H. (2023). *The new makers of modern strategy*. Princeton University Press.
- Christie, E. H., & Berzina, K. (2022, July). NATO and societal resilience: All hands on deck in an age of war (Policy Brief). The German Marshall Fund of the United States.
- DEEP. (2025). Resilience reference curriculum. NATO Defence Education Enhancement Programme.
- FOI. (2023). Swedish Defence Research Agency reports on Ukrainian decentralised defence.
- FOI. (2024). Memo 8829 – Systems redundancy and preparedness in the Swedish Total Defence Strategy.
- Fornůsek, J., & Bartoszewicz, M. G. (2024). Modern army for modern times or private paramilitary? Polish Territorial Defense Force as a benchmark case in conflict evolution.
- Galula, D. (2006). *Counterinsurgency warfare: Theory and practice*. Praeger Security International.
- Government of Sweden. (2020). Main elements of the Government bill Totalförsvaret 2021–2025.
- Government of Sweden. (2022). Deterioration of the security environment – Implications for Sweden (DS 2022:8).
- Government of Ukraine. (2021). Law on the fundamentals of national resistance.
- Hoffman, F. G. (2007). *Conflict in the 21st Century: The rise of hybrid wars*. Potomac Institute for Policy Studies.
- Kilcullen, D. (s.f.). *Guerrilla and counterinsurgency warfare in Colombia*.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

- Matthews, R., & Bintang Timur, N. (2024). Singapore’s total defence strategy.
- Metz, S., & Millen, R. A. (2004). *Insurgency and counterinsurgency in the 21st century*. U.S. Army War College.
- MINDEF. (2025). Total Defence Day Engagement Package.
- Ministry of Defence Singapore [MINDEF]. (2004). MINDEF strategy brief.
- Ministerio de Defensa Nacional. (1999). Manual de doctrina para la movilización FF.MM. 4-20. Fuerzas Militares de Colombia.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2005). Manual de Estado Mayor y Mando Conjunto FF.MM. 3-26. Fuerzas Militares de Colombia.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2022). Manual Fundamental Conjunto MFC 3-0: Operaciones conjuntas. Fuerzas Militares de Colombia.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2024). Manual Fundamental Conjunto MFC 5-0: Planeamiento conjunto. Fuerzas Militares de Colombia.
- NATO. (2021). Allied joint doctrine for military contribution to counterinsurgency (AJP-3.4.4).
- North Atlantic Treaty Organization. (2021). Allied joint doctrine for military contribution to counterinsurgency (AJP-3.4.4).
- Paret, P. (Ed.). (1986). *Makers of modern strategy: From Machiavelli to the nuclear age*. Princeton University Press.
- Pulaski Foundation. (2023). Poland’s Territorial Defence Force – Its role, significance and tasks (Policy Paper No. 9).
- Pytel, G. (2021). Use of territorial defense forces in combat operations. *Scientific Journal of the Military University of Land Forces*, 53(1), 82–90.
- Sánchez Hurtado, M. (2022). Una mirada a la seguridad internacional a la luz del modelo DTC–EMA. Universidad Militar Nueva Granada.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

U.S. Department of Defense. (2018). Joint publication JP 3-24: Counterinsurgency. Joint Chiefs of Staff.

Unher, A. (2024). Ukraine’s strategy of attrition.

Weiss, A., & Sherr, J. (2024). Ukraine’s third wave of military reform: 2016–2022 – Building a military able to defend Ukraine against the Russian invasion.

WSB University. (2021). Territorial defense forces in the state defence system – Role and tasks